

Ayer

Un bello sueño que no pudo ser realidad

Al hilo del artículo de la pasada edición sobre el premio que Granollers recibió en 1974 en Madrid, en un acto presidido por el entonces Príncipe **Juan Carlos**, por su promoción del deporte, nos hemos encontrado con esta noticia que viene a incidir en esta misma cuestión.

Granollers era una ciudad con una dinámica deportiva que impresionaba —no trato de hacer comparaciones con el presente porque las comparativas deben hacerse con sus contemporáneos—. Eventos deportivos de élite, abundantes instalaciones per cápita, clubes y deportistas con éxitos y marcas nacionales, promoción del deporte base, entonces llamado escolar. En fin, para qué lo vamos a negar: los granollerenses nos sentíamos orgullosos del nivel y del prestigio alcanzado. Granollers era mirada con cierta envidia.

Desde el Ayuntamiento se había constituido el Casal de l'Esport que se convirtió en un inmejorable punto de encuentro de todos los clubes deportivos de la ciudad. Los directivos tuvieron ocasión de intercambiar experiencias, anhelos, proyectos y ambiciones, y fruto de todo ello surgió la idea de ¿por qué no constituir una Asociación de Deportes que aglutinara a los clubes? Como la idea era bella, inicialmente gustó. Este movimiento asociativo



“Se ha constituido la Asociación de Deportes de Granollers que preside don Rosendo Puig. En el acto se entregaron 500 lotes navideños a los miembros del CD Granollers, Club Atlètic, Balonmano y Baloncesto”

5/1/1974 Vallès nº 2011

se constituyó como se detalla en la breve reseña reproducida a partir de cuatro especialidades deportivas: balonmano, baloncesto, atletismo y fútbol, pero con la voluntad de ampliarlo al resto de actividades y muy especialmente a la natación. Los presidentes de cada uno de estos clubes serían los vicepresidentes de la nueva Asociación. Basta ver los nombres de las personas que formaron la Comisión Gestora para comprobar su peso: el presidente **Rosendo Puig** tenía como vicepresidentes a **Joan Camp**, **José Antonio Cabrera**, **Josep Garriga** y **Andrés Rossell**. **Josep Camp** era tesorero y **Pere Viaplana**, contador. **Antonio García**, secretario; **Luis Doménech**, vicesecretario y **Jaume Bellavista** y **Jordi Herms**, vocales.

El proyecto era tan ambicioso que se contactó con las empresas de la ciudad para que se hicieran socios. Cada empresa tenía que pagar 50 pesetas al mes por trabajador. Con

esa cuota éstos tenían derecho a una entrada gratis para cualquier encuentro o festival de los clubes integrantes en la Asociación. En definitiva, que el mundo del deporte y la ciudad estuvieran unidos en perfecta comunión. Hoy el solo hecho de plantear una cosa así parece una entelequia, dado los diversos intereses de cada uno de los clubes, pero entonces no se veía así. Lástima que sólo se trató de un bello sueño. El proyecto no cuajó. No me pregunten por qué, porque no tengo más respuesta que ésta: buscábamos y anhelábamos un sueño de unidad en un mundo que se estaba rompiendo a pedazos. En 1974 ya era demasiado tarde. Hoy, 30 años después, se dirá que es una quimera el solo hecho de plantearlo. Pero lo cierto es que hubo un tiempo en que alguien creyó en un bello sueño que no pudo ser realidad.

LUIS DE LEÓN

LOS RIPIOS Francisco Barbachano

¡Querido Profesor!

Como por arte de magia
abrí los ojos un día
y vi luces, que no sombras,
gracias a Demetrio Pita
y a su equipo oftalmológico
que, con su sabiduría,
devolvieron a mis ojos
su ya olvidada alegría.
La Gloria, con ser la Gloria,
no sé la luz que tendrá,
pero la luz que yo vi
tras el velo retirar,
doy fe de que fue un destello
de un lucero celestial.
Descanse en paz Profesor,
luchador de causas nobles:
las que se carga el poder
para no perder el momio.
Entre todos le mataron
aunque él solo se murió.

Han dit

• Rosa Molist

Coneguda popularment com la Manreseta, la seva va ser una vida amb molta història i plena d'emocions que va viure des de la plaça de la Corona on regentà un lloc de venda de flors. La Manreseta, una dona maca en la seva joventut, es va casar amb un jove burgalès, sergent de Cavalleria, **Antonio Acero**. Després, enviudà i... a la conversa que vam mantenir amb ella l'any 1990 va dir que “*Sempre he pensat que m'hauria d'haver tornat a casar*”. La Manreseta morí el 19 d'octubre de 1997.

ELSnousvallesans

Eduardo Abarca

Mihaela Tania Radu

“Las desigualdades sociales se hicieron insoportables. Primero vino la tristeza, y luego empezamos a emigrar”

2003 -Ploiesti (Rumanía) - 36 años - 1 hija

-Mi marido vino un año antes con papeles de trabajo. Al principio no me encontraba bien, extrañaba a mis familiares. Me sentía muy sola.

-No me costó mucho comprender el idioma. El rumano es latino y hay palabras similares al catalán y al castellano.

-Vine al Xiprer, comencé a conocer gente, hice buenos amigos, a relacionarme y poco a poco a sentirme valorada.

-De momento no tenemos casi tiempo libre, el trabajo llena nuestra vida, pero cuando podemos visitamos Barcelona. En cambio para vivir nos agrada Granollers.

-Todavía no me he acostumbrado a la comida catalana. La sigo preparando en la forma de mi país porque los ingredientes son los mismos. Nosotros comemos pescado de agua dulce; los de mar casi no los conocemos,

igual que los mariscos. Nuestro plato predilecto es la sopa ciorba, que se elabora con toda clase de verduras pero se come toda junta. La carne también se prepara diferente.

-Siento que los catalanes son un poco desconfiados con los extranjeros hasta que los conocen. Sobre todo la juventud, ya que la gente mayor tiene memoria y se acuerda de que también aquí muchos tuvieron que emigrar. Muy diferente es Rumanía, donde un extranjero es bien visto y todos quieren conocerlo.

-Nuestra gente es muy trabajadora, abierta y divertida en el tiempo libre. Nos encantan las danzas y los bailes, a pesar de que ahora la sociedad está más apenada.

-Anteriormente todos teníamos trabajo. Éramos pobres y teníamos poco poder adquisitivo, pero todos éramos iguales. La democracia, en cambio, trajo el consumismo y las de-



Foto: Eduardo Abarca

igualdades sociales se hicieron insoportables. Primero vino la tristeza, y luego empezamos a emigrar.

-Me siento muy bien, integrada, tengo trabajo, tengo amigos. Todo lo malo ha pasado.